

HOMENAJE A DON ARTURO GONZALEZ DE ARAGÓN

Familia y amigos de Don Arturo González de Aragón:

Quienes formamos parte de esta comunidad académica tenemos una deuda pendiente con los hombres y las mujeres que, en la extensa y rica historia de la Facultad de Contaduría y Administración, han pasado por sus aulas y han destacado, de manera brillante, en su desarrollo profesional y académico.

La Facultad desea honrar a sus grandes egresados y, el día de hoy, está cumpliendo con este compromiso al reconocer a uno de ellos, mediante este homenaje, a quien es uno de sus mejores hombres.

Rendir homenaje a Don Arturo González de Aragón es rendir tributo a la profesión contable, a la academia, a la fiscalización, a la rendición de cuentas y a la transparencia en nuestro país.

Contador Público que ostenta en sus haberes reconocimientos tan valiosos por su importancia y significado para México y para la profesión contable, como las preseas: Benito Juárez, *Rafael Mancera Ortiz* y al Mérito AMOCVIES, así como el *Premio Erasmo de Rotterdam*.

Además de sus reconocimientos, Don Arturo es un humanista que escribe y lo hace bien.

Un día me obsequió uno de sus libros titulado “Reflexiones de Vida”. Al leerlo encontré ensayos magníficos como los dos que deseo leerles en este momento, porque, ¿qué mejor momento para leer algo de alguien que en su propio homenaje?

Me permito leer *Nobleza y Valentía* que Don Arturo González de Aragón escribió en octubre de 2002 y que, a la letra dice: “En la contienda viril y noble, el que carece de elementos de combate recurre a la guerra sucia, haciendo uso de los instrumentos que proporcionan ventaja a los cobardes.

Voluntad, fuerza, vigor, carácter, entereza y constancia, caracterizan a los hombres que son producto de la cultura del esfuerzo.

Traición, maldad, maledicencia, calumnia y cobardía reflejan al individuo incapaz de enfrentar los retos de la vida con nobleza.

La nobleza es característica de caballeros que dan valor a la palabra y en la lucha cotidiana saben honrar con valentía los compromisos adquiridos”. Fin del ensayo.

Escogí este ensayo para transmitirlo en su homenaje, porque nobleza y valentía son, sin duda alguna, características de Don Arturo, quien tiene la virtud de poder transmitir en un ensayo corto, enormes enseñanzas y porque, ¿cuántos de los aquí presentes, como él, valoramos la cultura del esfuerzo?

Como se hace en un homenaje en vida a un poeta leyendo sus poemas, también en el homenaje a un contador, que es auditor y humanista, leer un fragmento de su obra literaria es rendirle tributo.

Es por ello que también seleccioné otro de sus ensayos para ser leído en el homenaje que recibe un contador que es culto y que, como dije, escribe bien.

Les presento: “Quisiera dormir”, escrito en noviembre de 2003 por nuestro homenajeado, y que dice lo siguiente:

“Quisiera dormir sin límites ni horarios, dándole al cuerpo el descanso que demanda. El esfuerzo desplegado requiere cada vez más actos de férrea voluntad para cumplir con los compromisos adquiridos.

Quisiera dormir profundamente con la esperanza de recuperar las fuerzas que cada vez siento más escasas. El tamaño del reto agota con más rapidez mis reservas físicas.

Quisiera dormir eternamente con el sentimiento de plenitud que proporciona la satisfacción del deber cumplido, en la superación de los obstáculos que se han presentado en el camino.

Quisiera dormir sin compromiso futuro que cumplir, con la esperanza de encontrar la cura mágica que restituya la fuerza de

la juventud perdida, necesaria para enfrentar el compromiso que significa la vida en cada nuevo amanecer.

Quisiera dormir de una vez y para siempre con la convicción de que he sabido cumplir con mi destino, en la satisfacción de las responsabilidades asumidas conmigo mismo, con mi esposa, con mis hijos, con mi familia, con mis amigos y con mi país, al que he tenido el privilegio de servir.

Quisiera dormir en santa paz con Dios y con mi conciencia, en el tránsito a una vida superior que trascienda la materia y se inscriba en el infinito que se encuentra más allá de la razón.

En fin, quisiera dormir el sueño eterno de las almas que conocen su destino, como reflejo del cumplimiento cabal de sus deberes.

Ha sido un camino largo que tiene que llegar a su fin, espero que sea en el descanso eterno que da la felicidad en el contacto con Dios y con el universo". Fin del ensayo.

Es un ensayo que escribió hace casi 10 años y que se debe leer y releer para entrar en cada palabra y comprender cuántas veces en la vida uno habrá de decir: "quisiera dormir".

En una de las dedicatorias de su libro nos dice: "Al impulso definitivo de mi vida mi esposa, amor y luz de mi camino". Para quien ha estado siempre a su lado, impulsando su trabajo y sus logros, les pido un aplauso, para Doña Josefina, su esposa.

Gracias Don Arturo, porque el universo contable de nuestro país se debe sentir bien de que rindamos homenaje a alguien que ha sabido impulsar a nuestra profesión. La profesión contable en México es fuerte y usted ha sido, con su trayectoria profesional, un impulsor de esta fortaleza.

La Facultad se compromete a rendir homenaje a sus mejores hombres y mujeres, y lo seguirá haciendo.

¡Felicidades a su esposa, hijos, nietos y amigos!

¡Enhorabuena!